

Jóvenes y adultos
MISIÓN
Adventista

División Africana Centro-Oriental

1^{er} trimestre 2023

El tiempo de Dios

Contenido

Uganda

5	La enfermera reacia (A).....	7 de enero
---	------------------------------	------------

República Democrática del Congo

7	Una perforación en el estómago.....	14 de enero
9	La caída del avión.....	21 de enero

Tanzania

11	La oración de fe (A).....	28 de enero
13	El tiempo de Dios.....	4 de febrero
15	Transformado en la universidad – 1ª parte (A).....	11 de febrero
17	Transformado en la universidad – 2ª parte (A).....	18 de febrero
19	¿Pastor o político? (A).....	25 de febrero

Ruanda

21	El “conflicto” que cambió mi vida (A).....	4 de marzo
23	La construcción que salvó almas (A).....	11 de marzo
25	Una escuela construida con oración (A).....	18 de marzo
27	Programa del decimotercer sábado: Libre de deudas (A).....	25 de marzo

*(A) = Historias de interés especial para los adolescentes.

Oportunidades

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre apoyará seis proyectos para que la División Africana Centro Oriental pueda construir:

- Una residencia para estudiantes en la Escuela de Enfermería de Mugonero, en Mugonero, Ruanda.
- Residencias para docentes en la Facultad de Medicina de la Universidad Adventista de África Central, en Masoro, Ruanda.
- Un centro de formación agrícola para jóvenes, en Nchwanga, Uganda.
- Un salón de usos múltiples en la extensión del campus del Colegio Universitario Adventista de Etiopía, en Nekemte, Etiopía.
- Una residencia para estudiantes y un salón de usos múltiples en la Escuela Adventista para Niños Sordos de Mwata, en Mwata, Kenia.
- Un salón de usos múltiples en la Universidad de Arusha, Tanzania.

Estimado director de Escuela Sabática:

Este trimestre hablaremos de la División Africana Centro Oriental, que supervisa la obra de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en once países: Burundi, la República Democrática del Congo, Yibuti, Eritrea, Etiopía, Kenia, Ruanda, Somalia, Sudán del Sur, Tanzania y Uganda. En esta región habitan más de 419 millones de personas, entre las cuales hay 4,5 millones de adventistas, lo que representa aproximadamente un adventista por cada 93 habitantes. Hace tres años, la proporción era de un adventista por cada cien habitantes.

Parte de las ofrendas de decimotercer sábado recogidas en este trimestre ayudará a que se lleven a cabo seis proyectos misioneros en cinco países. Puedes encontrar más información en el cuadro “Oportunidades”.

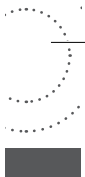
- Si deseas una clase de Escuela Sabática más dinámica este trimestre, puedes descargar fotos de sitios turísticos y otras imágenes de los países destacados visi-

tando un banco de fotos gratuito como pixabay.com o unsplash.com, y mostrar las fotos en una pantalla mientras lees la historia misionera, o imprimirlas para decorar el salón de la Escuela Sabática o la cartelera de la iglesia.

- Si lo deseas, puedes descargar un PDF con datos y actividades de la División Africana Centro Oriental en el enlace: bit.ly/eecd-2023 [en inglés].
- También puedes utilizar los videos de Misión Spotlight disponibles en bit.ly/missionspotlight [en inglés].

¡Gracias por incentivar a los miembros de tu iglesia a ser misioneros!

Andrew McChesney
Editor de Misión Adventista



Tus ofrendas en acción

Estas fotos son de la Escuela Internacional de Baraton, la cual se construyó en el campus de la Universidad de África Oriental en Baraton, Kenia, con la ayuda de la ofrenda del decimotercer sábado recolectada en el segundo trimestre de 2013. Terminado el edificio, fue dedicado al Señor el día de su inauguración, el 13 de marzo de 2022. Inicialmente, los fondos de la ofrenda del decimotercer sábado se iban a dividir entre dos proyectos: la Escuela Internacional de Baraton y viviendas para maestros y estudiantes casados. Sin embargo, la directiva de la iglesia aprobó luego en votación usar los fondos solo para la escuela.

Misión Adventista Jóvenes y Adultos
El tiempo de Dios

Coordinación general: Pablo M. Claverie
Director: Gary Krause
Traducción: Ernesto Giménez
Diseño: Romina Genski

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Primera edición

MMXXII - 12,5M

Es propiedad. © 2022 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

© ACES, 2022.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 978-987-798-704-1

McChesney, Andrew

Misión Adventista jóvenes y adultos: El tiempo de Dios / Andrew McChesney / Coordinación general de Pablo M. Claverie / Dirigido por Gary Krause. - 1ª ed. - Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2022.

32 p. : 21 x 13 cm.

Traducción de: Ernesto Giménez.

ISBN 978-987-798-704-1

1. Vida Cristiana. I. Claverie, Pablo M., coord. II.

Krause, Gary, dir. III. Giménez, Ernesto, trad. IV.

Título.

CDD 248.4

Se terminó de imprimir el 30 de septiembre de 2022 en talleres propios (Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires).

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

-113398-





La enfermera reacia

La familia de Christine era tan pobre, que la enviaron a un internado de Uganda para que la criaran unos sacerdotes. Uno de los sacerdotes se convirtió en un padre para ella. Siempre se preocupó de su bienestar e, incluso después de que ella se fuera del internado y se graduara de enfermera, él le siguió ofreciendo su ayuda.

Christine estaba buscando trabajo como enfermera y el sacerdote le aconsejó que no se quedara a trabajar en la ciudad. “Terminarán atrapándote las tentaciones de la vida en la ciudad”, le dijo.

Christine siempre había confiado en lo que el sacerdote le aconsejaba, pero no estaba segura de querer vivir en el campo. Pensaba que la vida sería mucho más cómoda en la ciudad.

Un día, mientras buscaba trabajo, en un anuncio vio que se necesitaban enfermeras en un centro médico adventista del séptimo día. Dudó en postularse para el trabajo porque sabía que el centro médico pertenecía a la Iglesia Adventista. Además, se dio cuenta de que el centro médico estaba en el campo y realmente no quería irse de la ciudad. Así que sacó esa oportunidad de trabajo de su mente. Pero el sacerdote la llamó por teléfono:

—Prepárate —le dijo—. Estoy enviando a alguien a buscarte para que te lleve a tu nuevo lugar de trabajo.

—¿Dónde voy a trabajar? —le preguntó ella.

—Solo date prisa y prepárate —le dijo el sacerdote—. La oferta de trabajo se cerrará pronto.

Christine se imaginó que el sacerdote le había encontrado una oportunidad de tra-

bajo extraordinaria. Luego de que la recogieron, se sorprendió al ver que el automóvil entró a la sede del Centro Médico Adventista. Ella no quería trabajar en un área rural, sin embargo, no tenía otra opción. Así que aceptó a regañadientes y se mudó a una vivienda local.

Los cambios que Christine experimentó en su nuevo trabajo no fueron fáciles. Primero, se sentía como prisionera por vivir en el campo. En segundo lugar, se asombró al ver a la gente adorando en sábado. No podía imaginar que Dios estuviera presente en una comunidad así. Sin embargo, resultó que la iglesia más cercana de su denominación se encontraba demasiado lejos para asistir los domingos.

¿Qué puedo hacer además de sentarme aquí en soledad?, pensaba.

Constantemente, muchos adventistas llegaban donde Christine para visitarla y orar con ella. Todos los sábados cantaban, oraban y estudiaban la Biblia con ella. El corazón de Christine se conmovió por su amabilidad. Le gustaba cantar con ellos. Su corazón se fue abriendo lentamente al estilo de adoración diferente para ella de los adventistas, aunque le preocupaba lo que diría el sacerdote si se enteraba.

Los miembros de la iglesia continuaron visitándola, pero ella ignoraba persistentemente sus llamados para unirse a la Iglesia Adventista. Después de tres años, dejaron de pedírselo. Durante ese tiempo, Christine reflexionó sobre esos llamados y sobre lo que había aprendido durante los estudios bíblicos. Incluso convenció a su propia hermana para que se uniera a la Iglesia Adventista. “Enseñan la verdad”, le dijo a su hermana.

Cápsula Informativa

- El primer adventista que llegó a Uganda fue E. C. Enns, un misionero alemán que trabajaba en Suji, en la región Pare de Tanzania (para ese entonces Tanganica) y que ingresó al país desde el sur de Nyanza, Kenia, en 1906. Sin embargo, la obra no comenzó en Uganda hasta más de veinte años después, en 1927. Esta larga demora probablemente se debió a los conflictos políticos y religiosos que azotaban la región.
- Los misioneros adventistas que llegaron a Uganda notaron que el país estaba dividido en zonas entre los misioneros protestantes anglicanos, los misioneros católicos y los musulmanes. En consecuencia, fueron enviados a Nchwanga, donde se esperaba que fracasaran, ya que se trataba de una zona en conflicto en la que la gente desconfiaba de cualquier cosa que viniera de Kampala y de Buganda. Gracias a la Providencia, los adventistas pudieron establecer una estación misionera en Nchwanga en el año 1927.

Christine dejó de ir a su iglesia, pero seguía indecisa sobre si unirse o no a la Iglesia Adventista.

Un sábado en la mañana, un miembro de la iglesia la invitó a asistir a un campstre. La invitación sonó como música a sus oídos.

¡Hoy es el día!, pensó Christine.

En secreto, se llevó una muda de ropa con ella. Había visto muchos bautismos en los últimos tres años y sabía qué hacer.

Cuando el pastor hizo el llamado, ella caminó hacia el frente para el bautismo. Todos los que la conocían se sorprendieron, ya que ella no le había contado a nadie su deseo.

Christine salió de las aguas del bautismo llena de alegría.

Hoy, Christine le da el crédito a Dios por haberla llevado al centro médico adventista, cuyo nombre completo es Dispensario Adventista del Séptimo Día de Nchwanga: “Fui a regañadientes a Nchwanga, pero Dios fue bueno y misericordioso conmigo en este lugar —dice ella—. Mi experiencia en Nchwanga fue el punto de inflexión en mi vida”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de capacitación agrícola para jóvenes en Nchwanga, Uganda.

“Estimado oyente —dice Christine—, por favor apoya el establecimiento de este centro de capacitación que también ayudará a transformar muchas vidas en Uganda”.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Una perforación en el estómago

Marcel sentía que se estaba muriendo. El estómago le dolía mucho y, si le ponía la mano encima, le dolía aún más. Como no tenía dinero, no sabía qué hacer. En Kinsasa, la capital de la República Democrática del Congo, ningún hospital lo recibiría sin la garantía de que pagaría el tratamiento médico. Entonces, alguien le habló de la Clínica Adventista de Kinsasa. Allí tal vez lo podrían atender.

Con la ayuda de sus hijos y de su esposa Charlotte, Marcel se fue rápidamente a la clínica adventista, una institución con una capacidad limitada, ya que cuenta solo con quince camas.

Para asombro de la familia, el equipo médico no dijo ni una sola palabra sobre dinero. Por el contrario, recibieron a Marcel y a su familia con una oración.

“La gran sorpresa para mi familia y para mí fue la actitud de este equipo médico que no exigía nada y solo se preocupaba por salvar vidas humanas —dice Marcel—. En comparación, la mayoría de los hospitales no aceptan a nadie que no haga un pago por adelantado”.

El equipo médico realizó una serie de exámenes y descubrió que Marcel tenía una perforación en el estómago. No estaba claro qué la había causado. Una perforación puede ocurrir como resultado de una apendicitis; por ingestión de una sustancia corrosiva o un objeto extraño; o a causa de una herida de bala o de cuchillo.

El caso de Marcel era grave. El contenido de su estómago podría derramarse por el lugar perforado, provocando así una infección mortal. El equipo médico necesitaba llevar a cabo una operación de emergencia. Pero la opera-

ción era complicada. Tres de cada diez personas no sobrevivían a ese tipo de cirugía.

Marcel fue ingresado en la clínica; sin embargo, la clínica no contaba con todo el equipo necesario para la operación. Se tuvieron que hacer varias diligencias urgentes para conseguirlo. Finalmente, luego de encontrar todo lo necesario, el equipo médico llevó a Marcel al quirófano. Los anesestesiólogos lo pusieron a dormir. Los médicos lo abrieron, trabajaron cuidadosamente para reparar su estómago y finalmente lo cerraron con una sutura.

Marcel está convencido de que fue Dios, no los médicos, quien realizó la delicada operación.

“La intervención fue demasiado arriesgada —dice—. Estaba a las puertas de la muerte. Pero, a decir verdad, fue Dios quien me operó. La cirugía que me hicieron era una cuestión de vida o muerte, y yo estoy vivo”.

Diez días después, la operación fue declarada todo un éxito.

“Sinceramente, mi vida es un milagro de Dios. Él fue el que hizo todo —nos dice Marcel—. No puedo olvidar el espíritu de oración que vi en la clínica adventista. La presencia de Dios es sumamente necesaria en los momentos de angustia”.

Marcel dice que ni él ni su familia olvidarán alguna vez la clínica adventista, el lugar donde le salvaron la vida. Dice que no se olvidarán de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, que administra la clínica.

“Pedimos a la clínica que siga haciendo actos de bondad con todos”, dice.

Esta clínica adventista recibió parte de la ofrenda del decimotercer sábado de 2019 para mejorar sus instalaciones y equipos.

Cápsula Informativa

- En 1917, el inicio de la Misión de Musofu y la apertura de una escuela en lo que hoy es Zambia sirvieron como trampolín para el establecimiento de la Iglesia Adventista en el Congo. Esta Misión atrajo a ciento treinta jóvenes congoleños que caminaban por la selva desde el Congo para asistir a la escuela adventista.
- En 1918, Samuel M. Konigmacher llegó al Congo en busca de un sitio para abrir una estación misionera. Los jefes Lumina y Kakombe solicitaron un maestro para el territorio congoleño de Sakania. Si bien su solicitud no fue concedida en ese momento, fue un preludio del establecimiento de la obra adventista en el Congo.

Están muy agradecidos por ello. Pero, como se evidencia en la historia de Marcel, sus necesidades, con solo quince camas, siguen siendo enormes en una ciudad de diecisiete millones de habitantes. El equipo médico sigue comprometido a guiar a las personas a Cristo, una persona a la vez. Marcel dice que él es una de esas personas.

“¡Vine casi muerto y salí vivo! —nos dice—. ¡Alabado sea el nombre de Dios! Descubrí a Cristo a través de estos actos de bondad”.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de misión N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- *Objetivo de misión N° 4:* “Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a

través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



La caída del avión

Un adventista del séptimo día se salvó milagrosamente de un accidente aéreo cuando se trasladaba para visitar una iglesia que había plantado, en una región remota de la República Democrática del Congo.

Pius, un evangelista laico congoleño de cincuenta y tres años, y el piloto, saltaron de un Antonov An-2, un pequeño biplano monomotor, apenas segundos antes de que este se estrellara. Las otras cinco personas que viajaban en ese vuelo fallecieron.

“Sobrevivió y solamente pudo salvar su teléfono celular”, dijo su esposa Nicole. Ella se había enterado sobre el estado de salud de su esposo gracias a unas fotografías enviadas por un amigo, poco después del accidente. Pius tenía una herida en la cabeza y otra en la pierna, pero no tenía fracturas. Las fotos que ella recibió mostraban a su esposo aturdido, con la camisa empapada de sangre y un celular en la mano.

Nicole no pudo hablar con su esposo durante tres días. Sin embargo, las primeras palabras de él por teléfono fueron de alabanza a Dios.

—Nunca dejaré a este Dios —le dijo—. Es maravilloso.

Los últimos momentos del vuelo

La causa del accidente no quedó clara. El avión, de fabricación soviética y operado por una aerolínea local, aparentemente tuvo problemas en el motor poco después de despegar de la localidad de Kamako, para llevar a cabo un vuelo de 150 kilómetros hasta Tshikapa, cerca de la frontera con Angola. El piloto trató de encontrar un lugar para aterrizar, pero el problema del motor empeoró. Cuando el avión

perdió altitud, el humo llenó la cabina de pasajeros y Pius vio al piloto salir de la cabina de vuelo. En ese momento, sintió una voz que le decía: “Sigue al piloto”. Vio al piloto abrir una puerta de salida y saltar, así que él también saltó detrás. Momentos después, el avión se estrelló contra los arbustos y estalló en llamas. El avión se estrelló a unos 3 kilómetros del aeropuerto.

Después del accidente, los dirigentes locales de la Iglesia Adventista ofrecieron sus condolencias a las familias de los fallecidos. Entre los pasajeros había empresarios y una madre angoleña.

Antes del accidente. No hay vuelos los sábados

Pius, que también trabaja como comerciante de diamantes, quería abordar un avión con la esperanza de visitar una iglesia de quince personas que había plantado después de las campañas de evangelización. Sin embargo, al tratar de comprar un vuelo directo hacia la localidad donde estaba la iglesia, se enteró de que los vuelos solo se llevaban a cabo los sábados. Él le explicó al representante de la aerolínea que prefería no volar en sábado.

—No puedo porque guardo el sábado —le dijo.

—Pero ese vuelo solo sale el sábado —le respondió el representante.

Pío decidió entonces buscar otra manera de llegar a su destino ese mismo día, y consiguió un boleto en un vuelo que aterrizaba en otra ciudad cercana a su destino. Ese fue el vuelo con el cual tuvo el accidente. Desde el aeropuerto, y antes de embarcar, llamó a su esposa para anunciarle su cambio de planes.

Cápsula Informativa

- Conocida oficialmente como República Democrática del Congo, a menudo se la conoce por su acrónimo RDC para distinguirla de la República del Congo. La RDC es el segundo país más grande del continente africano, después de Argelia.
- Antropológicamente, se cree que los pigmeos, un grupo étnico cuya estatura promedio es inusualmente baja, fueron los primeros habitantes de la cuenca del Congo. Los pueblos bantúes, que aparentemente ingresaron al territorio del Congo moderno muchos cientos de años después, constituyen ahora la gran mayoría de la población del país.
- En los pastizales y bosques de la sabana del Congo habitan leones, leopardos, jirafas y rinocerontes blancos.

Esperaba, al llegar a su nuevo destino, encontrar otra forma de llegar al pueblo en el que había plantado la iglesia.

Esa tarde, Nicole esperó que su esposo llamara para informarle de que había llegado sano y salvo al aeropuerto alternativo, pero la llamada no llegó.

Finalmente, un primo la llamó y le preguntó:

—¿Cómo está tu esposo?

Nicole le dijo que no había hablado con él desde la mañana y le preguntó si sabía algo

que ella no supiera. El primo colgó sin contestar. Nicole lo volvió a llamar de inmediato y le exigió saber qué estaba pasando.

—Sigan orando y sirviendo a Dios —le dijo el primo—. El avión en el que venía tu esposo se estrelló y todos murieron, excepto tu esposo y el piloto.

Nicole fue a su dormitorio y cayó de rodillas para orar. Poco después, un amigo llamó para decirle que le había enviado fotos de su esposo y del accidente aéreo que estaban circulando por internet. Nicole corrió hacia un centro de internet para poder ver las fotos.

Se sintió aliviada al ver que Pius estaba vivo a pesar de las heridas que tenía.

Nicole tiene muchas preguntas sobre lo que pasó ese día. Ella no entiende por qué su esposo y el piloto sobrevivieron pero los demás murieron. No sabe si la decisión de su esposo de guardar el sábado jugó un papel en la historia. Ella, sin embargo, cree que él fue liberado como Dios promete en el Salmo 91: 14, donde el dice: “Voy a salvarlo pues se acogió a mí; lo protegeré, pues me conoce” (BLPH).

“Debemos ser fieles a Dios porque él puede protegernos en todo momento”, dice ella.

Gracias por tus ofrendas misioneras de la Escuela Sabática, que ayudan a plantar iglesias, no solo en la República Democrática del Congo, sino también alrededor del mundo.

Esta historia ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista:

● *Obj. de misión N° 1:* “Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos”.

● *Objetivo de misión N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.

● *Objetivo de misión N° 4:* “Fortalecer las instituciones adventistas del séptimo día al defender la libertad, la salud integral y la esperanza a través de Jesús, y restaurar a las personas a imagen de Dios”.

● *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



La oración de fe

Elia tenía un gran problema: se había graduado de la secundaria en Tanzania y lo habían aceptado en la Universidad de Arusha, que pertenece a la Iglesia Adventista del Séptimo Día, pero no tenía suficiente dinero para la matrícula.

La Universidad de Arusha no había sido la primera opción de Elia. Él había colocado a la universidad adventista en el tercer lugar de su lista de cinco universidades en las que le gustaría estudiar. Sin embargo, luego llamó a su amigo Joseph, un compañero de clase de la escuela secundaria, para preguntarle dónde planeaba estudiar él.

—Vamos a la Universidad de Arusha —le dijo Joseph—. Sería agradable si estuviéramos juntos.

Elia pensó que sería bueno estudiar con Joseph. Ambos se postularon a la Universidad de Arusha y fueron aceptados para cursar una licenciatura en Educación.

Elia y Joseph se felicitaron y dieron gracias a Dios, pero ninguno de los dos tenía el dinero suficiente para cubrir la matrícula, así que solicitaron ayuda financiera estatal.

La semana previa a su partida, Elia había asistido a una semana de oración en la Iglesia Adventista de Yombo. Durante la reunión, el pastor pidió a los asistentes que escribieran sus peticiones de oración en hojas de papel. Para sorpresa de Elia, al escribir no hizo un pedido de oración sino una oración de gratitud: “Gracias, mi Dios, por permitirme inscribirme en la Universidad de Arusha y por ayudarme a recibir ayuda financiera para cubrir mi matrícula”. Aunque aún no había recibido ninguna ayuda económica, escribió con la convicción de que Dios se la concedería.

El viernes, Elia y Joseph fueron a la estación de autobuses a comprar los boletos para el viaje de 600 kilómetros desde Dar es-Salaam, la capital de Tanzania, hasta la universidad, en la ciudad de Usa River. Después de pagar los boletos de autobús, Joseph se preguntó en voz alta sobre su futuro:

—Hemos reservado los boletos para Arusha pero, como ya sabes, somos extraños allá —dijo—. ¿Cómo vamos a sobrevivir sin ayuda financiera?

—¿Crees en Dios? —le preguntó Elia.

—Sí, pero... —respondió Joseph.

—El Dios en el que crees, ¿no es el mismo en el que yo también creo? —le preguntó Elia de nuevo.

—Sí —contestó Joseph.

—Dios nos permitió reservar los boletos de autobús, así que él nos ayudará a sobrevivir —le dijo Elia.

Más tarde ese día, Elia y Joseph recibieron la noticia de que su ayuda financiera había sido aprobada. Joseph llamó a Elia asombrado.

—La fe que mostraste es impresionante —le dijo.

El sábado, Elia fue a la iglesia y compartió las buenas nuevas. Para él, había sido un verdadero milagro. El pastor oró por él y los miembros de la iglesia les desearon las bendiciones de Dios en su estadía en la Universidad de Arusha.

Actualmente, Elia está terminando sus estudios en esa universidad. Se ha hecho amigo de muchos jóvenes que se trasladaron a esa universidad después de ser expulsados de otras por su observancia del sábado. Ahora entiende que no habría

Cápsula Informativa

- En Tanzania hay 3.078 iglesias adventistas y 2.424 congregaciones. El país tiene una población de 57.474.000 habitantes, de los cuales 683.469 son adventistas, lo que representa un adventista por cada 84 habitantes.
- En 1903, para iniciar la obra adventista en África Oriental, la Iglesia en Alemania escogió a dos misioneros: Abraham C. Enns, un horticultor que había recibido un diploma ministerial de la Universidad Friedensau, y Johannes Ehlers, que había trabajado pintando edificios en la Misión de Alemania.
- El 25 de noviembre de 1903, Enns y Ehlers se comunicaron telefónicamente para avisar que habían llegado a salvo y que el gobernador alemán de Tanganica les había cedido el territorio de Pare Sur.

podido guardar el sábado si se hubiera inscrito en otra universidad.

“Comencé mi recorrido universitario con grandes esperanzas de obtener una mejor educación y no me he arrepentido de mi decisión”, dice.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a ampliar las instalaciones de la Universidad de Arusha con la construcción de una nueva sala de usos múltiples.

“Actualmente, las instalaciones de la Universidad de Arusha no son suficientes —dice Elia—. Tus ofrendas del decimotercer sábado ayudarán a la edificación de un edificio con aulas y oficinas para que muchos estudiantes puedan obtener la educación integral que necesitan. Que Dios los bendiga al planificar sus ofrendas del decimotercer sábado este trimestre”.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a ejemplificar una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés], o iwillgo2020.org/es/ [en español].



El tiempo de Dios

[Que un caballero comparta este relato en primera persona. Debe presentar la historia diciendo que está hablando en nombre del pastor Godwin, de Tanzania].

Como pastor de distrito, tuve la oportunidad de aprender sobre la manera en que Dios ve el tiempo. Esto ocurrió mientras llevé a cabo una serie de reuniones de evangelización, durante tres semanas, en Tanzania.

Los organizadores eligieron la estación seca del año para llevar a cabo las reuniones en Moshi, una ciudad al pie del Kilimanjaro, la montaña de mayor altitud de África. Sin embargo, fuertes lluvias comenzaron a caer después de la primera semana. Preocupado porque la lluvia mantuviera a la gente en sus casas, sugerí que reprogramáramos las reuniones para después. Para mi sorpresa, el presidente de la comisión evangelizadora local, un laico, se negó.

—No, pastor, no las vamos a posponer —dijo—. Estuvimos orando por estas reuniones con mucha anticipación y nuestro Señor escuchó las oraciones y sabía que llovería.

—Entonces, ¿qué debemos hacer? —pregunté—. Como pueden ver, está lloviendo mucho.

Necesitamos fe

—Tenemos que ejercitar la fe y creer que nuestro Dios se encargará del clima durante las horas de las reuniones —dijo—. Oremos de esta manera: “Buen Señor, puedes permitir que llueva tanto como quieras, pero por favor que no llueva de las tres y media de la tarde a las seis y media”.

De esta manera, los asistentes tendrían treinta minutos para llegar a las cuatro de la tarde a las reuniones y treinta minutos para regresar a sus casas luego de que estas terminaran a las seis.

No estaba seguro de semejante pedido, pero me uní a la oración.

A la mañana siguiente, la lluvia caía a cántaros. El aguacero continuó hasta la tarde. Pero exactamente a las tres y media de la tarde se detuvo. La reunión comenzó a las cuatro y prediqué hasta las seis. La lluvia comenzó de nuevo a las seis y media.

El clima siguió este horario durante dos semanas. Llovía hasta las tres y media, escampaba y volvía a comenzar a llover a las seis y media.

Un día, un visitante llegó al lugar de las reuniones a las tres de la tarde para conseguir un buen asiento. Esperó un rato y, al ver el fuerte aguacero, pensó que la reunión se cancelaría y decidió irse. Al día siguiente me preguntó si nos habíamos reunido.

—Por supuesto —le respondí—. No le pedimos a Dios que detuviera la lluvia a las tres de la tarde, sino a las tres y media, así que usted debió haber esperado.

—No volveré a cometer ese error —dijo el hombre.

Después de ese día, esperó hasta las tres y media para llegar a las reuniones y nunca se mojó.

Doce bautismos

El sábado, de repente nos dimos cuenta de que nos habíamos olvidado de pedirle al Señor que detuviera la lluvia para los servicios de adoración de la mañana. Pero Dios conocía nuestra necesidad, así que

Cápsula Informativa

- Durante la Primera Guerra Mundial, a pesar de que los obreros bíblicos de Tanzania estuvieron aislados de la ayuda misionera occidental, y por ende desprovistos de todo apoyo financiero, no estuvieron desocupados. Al llegar, en 1921, Spencer G. Maxwell encontró candidatos totalmente preparados que llevaban esperando el bautismo seis años. También encontró que de los 277 miembros que había en 1914, 246 aún seguían siendo adventistas del séptimo día.
- El primer bautismo de Tanzania se llevó a cabo en 1908. En él se bautizaron seis personas: Andrew Senamwaye, David Chambega Masumba, Abraham Salim Seivunde, Yohana Kajembe, Phillip Mmbaga y Lazarus Omari. Más tarde, algunos de los que fueron bautizados se convirtieron en evangelistas y fueron enviados a la Zona del Lago, donde establecieron la Misión Bupandagila.
- Los primeros tanzanos en ser ordenados pastores fueron Paul Kilonzo y Elisa Manongi. La ordenación se llevó a cabo en 1932 y ambos eran de Pare Sur.

no llovió desde las nueve de la mañana hasta el mediodía.

El último sábado, bauticé a doce personas en un río. Cuando saqué a la última persona del agua, empezó a llover.

—Eres muy bendecido —le dije—. Fuiste bautizado por el agua del río y por la lluvia celestial.

La experiencia me enseñó que Dios es el dueño del tiempo. Si bien ciertamente Dios no está limitado por el tiempo como lo estamos nosotros, sí espera que nosotros seamos buenos administradores del tiempo. Pablo nos dice: “No vivan ya como necios, sino como sabios. Aprovechen bien el tiempo” (Efesios 5:15, 16, RVC).

Si yo hubiera alargado la duración de las reuniones de evangelización, la gente habría tenido que caminar a casa bajo la lluvia. Algunos se habrían resfriado o simplemente no habrían querido regresar. La gestión adecuada del tiempo es importante.

Por favor, acompáñeme en una oración al Señor para pedirle que nos ayude a ser responsables con el tiempo: Querido Padre, “enséñanos a contar bien nuestros días, para que nuestra mente alcance sabiduría” (Salmo 90:12).

Gracias por tu oportuna ofrenda del decimotercer sábado, la cual ayudará a completar seis proyectos misioneros en la División Africana Centro Oriental, incluida la construcción de un salón de usos múltiples muy necesario en la Universidad de Arusha, en Tanzania.

* Godwin K. Lekundayo, presidente de la Asociación del Norte de Tanzania.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Transformado en la universidad — 1ª parte

Henry no era miembro de la Iglesia Adventista, pero conocidos suyos adventistas seguían alentándolo a estudiar contabilidad en la Universidad de Arusha, en Tanzania, que pertenecía a la Iglesia. Henry se dio cuenta de que no podría inscribirse en la universidad adventista porque no tenía suficientes fondos. Muy decepcionado, reflexionó sobre su futuro.

Un pastor adventista se enteró de su situación y lo animó:

—No te des por vencido de ir a la Universidad de Arusha —le dijo.

La familia del pastor también instó a Henry a no claudicar.

Henry solicitó ayuda financiera del gobierno para su educación y esperó. Y siguió esperando. Pasaron varios meses de angustioso silencio. Finalmente, la Universidad de Arusha lo contactó con gratas noticias:

—El gobierno aprobó tu solicitud de ayuda financiera en su totalidad —le dijo un pastor de la universidad—. Preséntate en la Universidad de Arusha para iniciar el proceso de inscripción.

Henry llegó al campus muy esperanzado. Tenía planes de lograr muchas cosas grandes y maravillosas después de su graduación. Apenas tenía veintidós años, así que tenía todo un futuro por delante.

Su primera impresión de la Universidad de Arusha fue buena. El campus tenía hermosos paisajes y estaba ubicado cerca del Parque Nacional Arusha. Ocasionalmente, veía cebras y gacelas deambular por el campus. El monte Meru, la quinta montaña más elevada de África, se elevaba hacia el oeste

y, en los días despejados, se podía ver la montaña de mayor altitud de África, el Kilimanjaro, desde la ventana de su aula.

Descubrió que la Universidad de Arusha tenía un cuerpo estudiantil internacional, con jóvenes provenientes de Kenia, Ruanda, Uganda, Botsuana, la República Democrática del Congo y otros países. Estaba ansioso de aprender sobre las diversas culturas africanas.

Le agradaban de manera especial los profesores. Para su sorpresa, la mayoría vivían en el campus y eran accesibles si se necesitaba su ayuda, incluso después del horario normal de clases. El estilo de enseñanza de estos profesores le recordaba a cómo un padre cuida a su hijo. Sus profesores lo trataban como a un hijo. Cada clase comenzaba con una oración.

Henry se dedicó a sus estudios en la universidad adventista. Mientras estudiaba, dedicó mucho tiempo a comparar la fe adventista con la tradición religiosa de su familia. Se sintió atraído por la fe adventista. Nunca se perdía los servicios de adoración del sábado, las reuniones de oración de los miércoles en la noche y las semanas de oración. Aun así, asistía los domingos regularmente a los servicios de adoración de su iglesia, ya que se consideraba un miembro devoto de la denominación de su familia. Incluso se desempeñó como tesorero de un Club de Estudiantes de la Universidad de Arusha que pertenecían a su misma denominación.

Para Henry, uno de los atractivos de la fe adventista eran las comidas que se servían en el comedor de la universidad. Los coci-

Cápsula Informativa

- La guerra más corta de la que se tiene registro en la historia se libró en 1896 en Tanzania entre el Reino Unido y Zanzíbar. Duró solo 45 minutos.
- Tanzania es el hogar del cangrejo de los cocoteros, el cangrejo más pesado del mundo.
- El uso de la mano izquierda para saludar a alguien se considera de mala educación en Tanzania.

neros preparaban comida estrictamente vegetariana. Antes de ingresar a la universidad, Henry había leído que la alimentación humana ideal consiste en semillas, frutas y verduras, y nada de carne. Estudiar en la universidad le dio la oportunidad de poner en práctica lo que había leído.

Después de tres meses de una alimentación ciento por ciento vegetariana, Henry no vio cambios en su salud. Entonces, un día, sus amigos lo invitaron a almorzar cordero fuera del campus. Esa noche, Henry no pudo concentrarse. Le costó estudiar, sintió que sus oraciones eran débiles y no durmió profundamente. Ese fue el momento en que se dio cuenta de que la alimentación vegetariana era la mejor para él.

Henry estaba asombrado por cómo los adventistas celebraban la Cena del Señor. Nunca había visto a la gente formar parejas para lavarse los pies. El lavado de pies, junto con el pan y el jugo de uva, le dieron una nueva comprensión del significado del verdadero perdón y la completa humildad.

Las tardes de los sábados eran muy especiales para él. Los profesores y otros alumnos a menudo lo invitaban a almorzar. Le sorprendía que nadie le preguntara si era adventista antes de invitarlo. Después del almuerzo del sábado, asistía a los programas de la tarde en la capilla de la universidad o salía a caminar por la naturaleza. A veces, solo cantaba con amigos hasta la puesta del sol. A medida que pasaron los meses, fue aprendiendo sobre esta nueva forma de vida con Cristo que estaba cambiando su vida.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a ampliar la Universidad de Arusha mediante la construcción de una sala de usos múltiples muy necesaria. Gracias por planificar una ofrenda generosa que ayudará a llevar a otros jóvenes como Henry a tener una nueva vida con Cristo. La historia de Henry concluirá la próxima semana...

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a ejemplificar una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Transformado en la universidad — 2ª parte

[La semana pasada contamos la primera parte de la historia de Henry. Después de inscribirse en la Universidad Adventista de Arusha, en Tanzania, Henry se sintió atraído por la fe adventista. Disfrutaba de los servicios de adoración, las comidas vegetarianas y las actividades del sábado. Pero seguía siendo un miembro devoto de la denominación religiosa de su familia].

Durante su segundo año de estudios en la Universidad de Arusha, Henry conoció a una joven adventista llamada Doreen, proveniente de Kenia. Ella estaba entre los muchos estudiantes internacionales de la universidad que venían de países como Ruanda, Uganda, Botsuana, la República Democrática del Congo y otros. Henry, que era de Tanzania, estaba interesado en aprender más sobre las culturas africanas, pero estaba especialmente interesado en conocer más a Doreen.

Henry y Doreen se hicieron muy amigos. Andaban juntos para todas partes, se ayudaban mutuamente con sus estudios y oraban juntos. A veces, entablaban vigorosos debates sobre las diferencias culturales entre sus dos países, Tanzania y Kenia.

Al principio, Henry y Doreen no hablaban sobre sus diferencias religiosas, ya que Doreen pensaba que Henry era adventista. Esto era comprensible, ya que Henry participaba activamente en actividades religiosas en el campus: ayudaba a dirigir los servicios de adoración y cantaba en el coro de estudiantes. Cuando se enteró de que él no era adventista, ella y él comenzaron a hablar de Dios cada vez que tenían la oportunidad.

Henry recibió una invitación a asistir a un retiro espiritual para estudiantes universitarios en Ruanda. El retiro lo organizaba la División Africana Centro Oriental de la Iglesia Adventista, cuyo territorio abarca a Tanzania, Ruanda, Kenia y otros ocho países.

Esta era la primera visita de Henry a Ruanda. Solo había conocido el país por su eslogan: “Tierra de mil colinas y un millón de sonrisas”. Pero ahora pudo verlo con sus propios ojos.

Al regresar a Tanzania, después del viaje, se le pidió que hablara sobre Ruanda en un programa especial para líderes de la iglesia. Le sorprendió que a él, que no era adventista, se le pidiera que hablara.

Inspirado por el viaje, Henry se preparó para asistir al siguiente retiro espiritual de estudiantes universitarios, que se llevaría a cabo en Kenia, al año siguiente. Sería su primera visita a Kenia. Cantó con el coro de la universidad en el retiro y su música recibió grandes elogios de los otros alumnos. Descubrió que la gastronomía era deliciosa y le sorprendieron la excelente organización de la actividad y la calidad del alojamiento. La experiencia aumentó su aprecio por la fe adventista. El retiro en Kenia fue muy especial, porque pudo asistir con Doreen.

Henry se graduó de la Universidad de Arusha con gran éxito. Estaba entre los mejores alumnos de su clase. Después de graduarse, continuó adorando los sábados y se mantuvo en contacto con Doreen. Cinco años después, decidió entregar su corazón

Cápsula Informativa

- En Tanzania se encuentra el Kilimanjaro, la montaña más elevada de África. Tiene una altitud de 5.895 metros sobre el nivel del mar y de 4.900 metros desde su base en la llanura. Tres de los lagos africanos más grandes también se encuentran en Tanzania: el lago Victoria, en el norte; el lago Tanganica, en el oeste; y el lago Nya-sa, en el suroeste.
- El árbol mpingo de Tanzania produce la madera más costosa del mundo. El mpingo o granadillo negro también es conocido como “el árbol de la música de África”, ya que su madera se ha utilizado desde tiempos inmemoriales para fabricar instrumentos musicales tradicionales.
- En la bandera de Tanzania, el verde representa la naturaleza, el amarillo representa los depósitos minerales del país, el negro representa a la gente y el azul representa los grandes lagos del país.
- El Parque Nacional Serengeti de Tanzania alberga a más de 1,7 millones de ñus.

a Jesús en el bautismo. Después de eso, le propuso matrimonio a Doreen y se casaron.

En la actualidad, Henry y Doreen tienen tres hijos. Henry trabaja para el gobierno de Tanzania como funcionario y sirve a Dios como tesorero de la iglesia adventista local. Él expresa su alegría porque parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a ampliar las instalaciones de la Universidad de Arusha, a través de la construcción de un edificio de usos múltiples muy necesario.

“El edificio de usos múltiples ayudará a atraer y acomodar a más estudiantes a la universidad —dice—. Espero que muchos estudiantes, durante su tiempo en la universidad, reciban la verdad y acepten a Jesucristo como yo lo hice. Tu ofrenda del decimotercer sábado será de gran ayuda para la Universidad de Arusha”.

Gracias por planificar una generosa ofrenda del decimotercer sábado.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a ejemplificar una comovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



¿Pastor o político?

La primera vez que Jacob, de Tanzania, sintió que Dios lo estaba llamando a convertirse en pastor fue cuando tenía siete años. Sin embargo, cuando llegó a la adolescencia, llegó a una encrucijada en la que debía decidir si convertirse en pastor o en político. Parecía que convertirse en político era el camino más fácil. Así que puso a Dios a prueba.

Jacob enfrentó una intensa presión para ingresar a la política. Varios políticos lo presionaron para que se uniera a ellos en su trabajo. Sus propuestas eran, de hecho, muy atractivas. Decían que Jacob tenía las características esenciales para ser político y le prometieron que el trabajo sería fácil y el salario muy bueno. Sus ofertas chocaban con el deseo de la infancia de Jacob de ser pastor.

Para complicar aún más las cosas, parecía casi imposible encontrar el dinero necesario para realizar estudios de Teología en la Universidad de Arusha, la única universidad adventista que ofrece esta carrera en Tanzania. Necesitaba una cantidad sustancial de dinero para cubrir los gastos de matrícula, alojamiento y comida. Jacob no tenía ninguna esperanza de poder postularse para recibir ayuda financiera del gobierno o una beca. Así que decidió probar a Dios. Había sido fiel devolviendo los diezmos y las ofrendas, y resolvió reclamar la promesa de Malaquías 3:10: “Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi Casa: Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, a ver si no os abro las ventanas de los cielos y derramo sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde” (RVR1995).

Jacob oró: “Mi querido Señor, esperaré el llamado para convertirme en político o para unirme a tu obra. Aceptaré el llamado que llegue primero”.

Para él, las posibilidades de ser llamado a trabajar como político parecían mucho más altas que las de ser llamado a ser pastor.

Poco tiempo después de la oración, Jacob recibió una llamada telefónica de un pastor de distrito, invitándolo a predicar en una de sus iglesias el sábado siguiente. Jacob aceptó la invitación. Después de predicar ese sábado, se conmovió al escuchar a los miembros de la iglesia, incluido el pastor, alabar a Dios por su sermón.

Jacob comenzó a predicar de manera habitual en varias iglesias. Luego, fue invitado a trabajar como capellán en una escuela primaria. Después de un tiempo, Jacob sintió la necesidad de dejar su trabajo como capellán y establecer una empresa de medios de comunicación y tecnología. Oró a Dios para que, por medio de la empresa, proporcionara el dinero para que pudiera inscribirse en la Universidad de Arusha. Oró para que Dios proporcionara lo suficiente de tal manera que no tuviera que pedir ayuda a ningún miembro de la iglesia.

“Siento que me estás llamando al ministerio —dijo en oración—. Por favor, dame la seguridad de que voy a poder pagar la matrícula y los gastos de alojamiento en la universidad”.

Pronto, la empresa comenzó a generar fondos suficientes para cubrir la mayor parte de los gastos mensuales de la universidad. Varios amigos que vivían en el extran-

Cápsula Informativa

- El cristianismo es la religión más practicada en Tanzania; representa el 60 % de la población total. Un estudio reciente encontró que el 27,7 % de la población del país es protestante y el 25,6 % es católica. El Centro de Investigación Pew informó que el 36 % de los habitantes son musulmanes, el 2 % practican religiones tradicionales y el 1 % no tiene ninguna filiación religiosa.
- El plato nacional no oficial de Tanzania es el ugali, una papilla hecha con harina de mijo o sorgo.

jero también se ofrecieron inesperadamente a ayudarlo financieramente. Jacob se preguntó si había llegado el momento de inscribirse en la universidad.

Luego, fue llamado a servir como copastor de una iglesia cerca del campus universitario. Fue un llamado inusual porque, en Tanzania, esta clase de llamados generalmente están reservados para los graduados en Teología.

Jacob aceptó el llamado y se matriculó en la universidad.

Hoy, Jacob está terminando sus estudios en la universidad. Sus predicaciones ya han tenido un efecto muy positivo en los jóvenes. Una serie de sermones que preparó sobre la fe fue bien recibida y está convirtiéndolos en un libro. Cuando mira hacia atrás, no tiene dudas de que Dios lo llamó al ministerio evangélico a la edad de siete años.

“La serie de milagros que me han sucedido son una prueba de que Dios me llamó cuando era muy joven —dice—. Esto da testimonio del hecho de que Dios sigue llamando a las personas desde la infancia, al igual que lo hacía en la antigüedad”.

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a ampliar la Universidad de Arusha con la construcción de un salón de usos múltiples, parte del cual albergará la Facultad de Teología, y aulas para capacitación ministerial. Gracias por planificar una generosa ofrenda del decimotercer sábado, que ayudará a estudiantes como Jacob a responder al llamado de Dios al ministerio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a ejemplificar una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



El “conflicto” que cambió mi vida

Con apenas doce años, Claude, de Ruanda, se le pasaba borracho. Hacía esto porque buscaba escapar de los conflictos que habían marcado su joven vida.

Claude creció en una familia sumida en problemas. Desde temprana edad, escuchaba a su papá y a su mamá discutir constantemente. Su mamá también discutía con su suegra y, después de hacerlo, a veces se iba de casa durante días para quedarse con su propia madre. La madre de Claude constantemente le pedía a su esposo que se mudaran a otra ciudad, lejos de sus parientes, pero él se negaba, diciendo que no podía abandonar a su familia.

Para desgracia de Claude, su padre de repente cayó gravemente enfermo. A pesar de que estaba tomando medicinas, empeoró. Fue a una clínica, pero el médico no pudo ayudarlo y lo remitió a un hospital más grande. Allí, al padre de Claude le diagnosticaron malaria. Pasó muchos días internado, y Claude escuchaba a la gente decir que moriría. Sin embargo, en vez de morir, su papá comenzó a actuar de manera extraña en el hospital. El médico remitió entonces al padre de Claude a un hospital psiquiátrico. Luego de muchos tratamientos, su padre se recuperó y regresó a casa. Pero los tratamientos lo dejaron sordo, incapaz de escuchar nada.

En lugar de celebrar la recuperación milagrosa del padre, los desconfiados familiares y vecinos comenzaron a sembrar dudas sobre si realmente había tenido malaria. Murmuraron que su esposa había tratado de envenenarlo. La mamá de Claude no pudo soportar los rumores y finalmente se divorció, dejando a Claude con su padre. El padre de Claude envió al niño a vivir con su abuela.

Después de que el padre se volvió a casar, llamó al niño para que regresara a casa.

Claude quedó marcado por su difícil infancia. Se sentía solo en el mundo. Comenzó a beber cerveza hasta que esto se convirtió en un hábito frecuente. Apenas siendo un niño de doce años, era terriblemente infeliz.

Cierto día, después de tomarse unas cervezas, notó que un niño vecino caminaba por la calle con un ejemplar del libro *El conflicto de los siglos*, de Elena de White. En la portada del libro había una imagen de ángeles vestidos de blanco. Claude se asombró por el título: *El conflicto de los siglos*. Sabía que la palabra “conflicto” significaba tener un desacuerdo o una discusión. Había visto muchos desacuerdos y discusiones en su propia vida. *Si el libro trata sobre una gran discusión —pensó—, ¿por qué hay ángeles vestidos de blanco en la portada?* Era muy curioso.

—¿Me prestas un momento tu libro? —le preguntó Claude al chico.

El niño se dio cuenta de que Claude estaba borracho, así que no se anduvo con rodeos.

—Si te arrepientes, permanecerás en pie, como estos ángeles que ves en esta portada —le dijo el niño—. Si te arrepientes, estarás en la presencia de Jesús cuando él regrese en gloria.

Las palabras del niño sacudieron a Claude como un rayo. Instantáneamente se puso sobrio. Sintió una gran culpa por su comportamiento. Recordó que el niño, que era vecino suyo, asistía a la iglesia todos los sábados.

—¿Puedo ir contigo a la iglesia el sábado? —le preguntó.

Cápsula Informativa

- David Elie Delhove (1882-1949), un joven pionero de Bélgica, comenzó la obra adventista del séptimo día en Ruanda poco después de la Primera Guerra Mundial. Le cedieron una parcela de 50 hectáreas, 24 kilómetros al norte de la ciudad de Nyanza, en una loma baja conocida como la Colina de las Calaveras, un lugar que los nativos creían que había sido maldecido antiguamente por el rey de Ruanda. En ese lugar se sentaron las bases para la Misión Gitwe.

—Sí, claro—le dijo el niño con una sonrisa—. Por favor, acompáñame.

El sábado, tanto niños como adultos le dieron la bienvenida a Claude en la iglesia. Allí se sintió feliz y amado, y disfrutó mucho del programa de la Escuela Sabática. Regresó a la iglesia el sábado siguiente y el otro. Empezó a leer la Biblia. Leyó otros libros de contenido religioso que le prestaron los niños de la iglesia. En un libro, leyó sobre un niño que quería ser testigo de Jesús para los demás. En la historia, el niño le preguntó a su padre: “¿Cómo puedo enseñar la Palabra de Dios a otros niños?”. El padre le respondió:

“Escribe tus versículos bíblicos favoritos en hojas de papel y regálalas a otros niños”.

A Claude le encantó la idea e inmediatamente comenzó a escribir sus versículos favoritos en trozos de papel y se los regaló a otros niños. Pronto, algunos de esos niños comenzaron a asistir a la iglesia con Claude. Cuatro de ellos han entregado su corazón a Jesús en el bautismo.

Hoy, Claude tiene quince años y está en secundaria. Aún regala versículos de la Biblia.

“Amo a Jesús —nos dice—. Gracias a la Cruz, ahora sé que Jesús me perdonó y le doy gracias. Seguiré compartiendo la Palabra de Dios mientras me preparo para la segunda venida de Jesús”.

Gracias por tus ofrendas misioneras de la Escuela Sabática, las cuales ayudan a difundir las buenas noticias sobre el pronto regreso de Jesús en Ruanda y en el resto del mundo.

* Únete a la iglesia mundial en la promoción y distribución masiva del libro *El conflicto de los siglos* para los años 2023 y 2024.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:** “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a

Dios en primer lugar y a ejemplificar una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



La construcción que salvó almas

Fue un sueño hecho realidad. Durante años, había existido el deseo de abrir una Facultad de Medicina en Ruanda, para que los jóvenes graduados no solo pudieran atender a los enfermos, sino también guiarlos a los pies de Jesucristo, el Médico celestial. Con la ayuda de una ofrenda del decimotercer sábado, los edificios estaban tomando forma en el campus de la Universidad Adventista de África Central, a las afueras de Kigali, la capital de Ruanda.

Todos los días, más de trescientos trabajadores de la construcción se dedicaban a levantar paredes, instalar techos y colocar pisos. Pero antes de que el sonido de los martillos y el zumbido de las sierras perforaran el aire de la mañana, los cantos de alabanza se elevaban desde el extenso sitio de construcción.

¿Qué ocurría allí?

Los trabajadores estaban adorando a Dios con algunos de los alumnos universitarios.

Varios de los estudiantes de Teología estaban tan entusiasmados con la nueva Facultad de Medicina, que no querían esperar más; querían comenzar a ganar almas para el Señor incluso antes de abrir. Así que decidieron invitar a los trabajadores de la construcción a cantar himnos, leer la Biblia y orar con ellos todas las mañanas.

Al principio, solo un puñado de obreros se detuvo para unirse al culto matutino. Quizás los otros trabajadores estaban ansiosos por ponerse a trabajar. Pero a medida que los días y las semanas pasaban, el número de trabajadores que se sumaban a la adoración fue creciendo. Sus jefes, aquellos que los habían contratado para construir la Facultad de Medicina, notaron su interés en el culto ma-

tutino, así que les concedieron el tiempo para que cantaran y aprendieran sobre la Biblia.

Con el paso de los meses, los estudiantes de Teología empezaron a buscar obreros de la construcción que estuvieran interesados en saber más sobre Jesús.

—¿No es increíble? —les dijeron a los trabajadores—, esta Facultad de Medicina se está construyendo para que los futuros líderes de la salud puedan llevar almas a Cristo.

Los trabajadores de la construcción quedaron asombrados al escuchar cuál era el objetivo de la Facultad de Medicina. Sus corazones se sintieron atraídos por Jesús incluso mientras construían la facultad.

Los obreros de la construcción comenzaron a llegar más temprano al trabajo para poder escuchar la Palabra de Dios. Venían a su lugar de trabajo no solo para ganar dinero, sino también para escuchar el mensaje del evangelio.

—La buena noticia del evangelio es que Jesús vino a morir por nosotros —les decían los estudiantes de Teología—. Esta Facultad de Medicina es para llevar a más personas a ese conocimiento.

Finalmente, se terminó la construcción de la Facultad de Medicina y, para su inauguración, estuvieron presentes el presidente de Ruanda y el de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día. En el momento de la inauguración, 27 trabajadores de la construcción entregaron su vida a Jesús. También 18 mujeres y 9 hombres que asistían a los cultos matutinos decidieron vivir para el Señor.

“Esto es increíble —dice con emoción Emile, el líder de los estudiantes de Teología que llevaban a cabo los cultos matutinos—. Ya se

Cápsula Informativa

- El primer bautismo realizado en Ruanda tuvo lugar en 1924, con dos candidatos: Yohana Ruvugihomvu y Petero Rukanjarajunga. En 1925 se bautizó la primera mujer, María Nyirabigwagwa.
- En 1961, el pastor Ezekiel Semugeshi se convirtió en el primer ruandés en liderar ese Campo, hasta que se vio obligado a huir a Tanzania en 1963 con muchos otros tutsis, luego de la agitación política dentro del país. En 1977 regresó del exilio y dirigió el Campo hasta 1980.
- La Iglesia Adventista del Séptimo Día en Ruanda enfrenta desafíos en el área de la educación, ya que cada vez requiere más maestros cualificados. También se necesita personal en el área de la salud para desarrollar y mantener nuevos programas como los relacionados con la planificación familiar, la prevención de la adicción a las drogas y el consumo de bebidas alcohólicas.
- Ruanda tiene 1.844 iglesias adventistas y 694 congregaciones. Hay un total de 863.972 adventistas, en una población de 12.250.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada catorce habitantes.

están transformando vidas para el Cielo, y los alumnos ni siquiera han llegado a estudiar en la Facultad de Medicina”.

La Facultad de Medicina de la Universidad Adventista de África Central tiene capacidad para treinta y cinco alumnos después de la finalización de su primera fase. Ahora llegan profesores de todo el mundo para capacitar a las mentes jóvenes para una vida de servicio en el campus universitario o a las afueras de Kigali, Ruanda. Gracias por tu ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre, la cual ayudará a construir hogares para estos nuevos maestros.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de misión N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Una escuela construida con oración

Esta es la historia de cómo un sueño se hizo realidad gracias a la ayuda de las ofrendas del decimotercer sábado.

En 2016, se recolectó una ofrenda del decimotercer sábado para ayudar a construir la Facultad de Medicina en la Universidad Adventista de África Central, en las afueras de Kigali, la capital de Ruanda. Durante años, los miembros de iglesia de la División Africana Centro Oriental habían soñado con tener una Facultad de Medicina, ya que había una gran necesidad de atención médica en la región.

El presidente de la División nombró un equipo para analizar la posibilidad de abrir una Facultad de Medicina. Cuando el presidente de la Asociación General visitó el país, se reunió con el presidente de Ruanda y se le permitió llevar a cabo el proyecto. Sin embargo, hubo numerosos obstáculos. Algunas personas incluso pusieron en duda que pudiera realizarse. La lista de desafíos estaba encabezada por la necesidad de dinero y de un candidato para que se desempeñara como primer decano de la facultad.

Dios proveyó fondos a través de los miembros de la iglesia de toda la División. Luego, miembros de iglesia de todo el mundo se unieron a través de la ofrenda del decimotercer sábado en el 2016. El Dr. Eustace A. Penniecook, de Costa Rica, que enseñaba en la Universidad de Montemorelos, en México, fue invitado a dirigir el proyecto como primer decano y se mudó con su familia a Ruanda. Pero ese era solo el inicio. Los desafíos restantes fueron muchos: cumplir con las regulaciones, desarrollar el plan de estudios, coordinar la construcción y encontrar muebles, equipos, profesores y personal.

La oración se convirtió en una parte esencial del proyecto. Los miembros de la iglesia oraron en toda la División. Los miembros de la iglesia oraron en todo el mundo. Se formó un grupo de oración en línea para que los miembros de la iglesia oraran en Costa Rica y México, de donde eran el Dr. Penniecook y su familia.

“¿Sobre qué debemos orar específicamente?”, preguntaba el líder del grupo de oración en línea día tras día mientras los miembros de la iglesia se reunían a las tres de la madrugada, hora de Ruanda, para orar.

Incluso los no adventistas oraban.

Un día, una pareja no adventista visitó el lugar de la construcción.

—Estamos esperando la inauguración para poder enviar a nuestra hija a estudiar aquí —dijo el padre—. Sabemos que se enfrentan a muchos desafíos. Pero tenemos un grupo de oración dedicado a este proyecto y sabemos que Dios permitirá que esta institución desarrolle mentes jóvenes.

Finalmente, se aprobó el plan de estudios, y la Facultad de Medicina quedó terminada. Fue inaugurada el 2 de septiembre de 2019. Solo restó una inspección final gubernamental a las instalaciones. Entonces, llegó la pandemia de la COVID-19. Equipos muy necesarios se retrasaron debido al cierre de las fronteras. Sin embargo, cuando toda esperanza parecía perdida, Dios intervino y se otorgó un permiso especial para enviar el equipo a la escuela.

Después de dos cierres totales en Ruanda, el equipo de inspección estatal finalmente pudo visitar las instalaciones y aprobar la facultad. Esta se preparó para aceptar su primera generación de estudiantes en enero de 2021.

Cápsula Informativa

- La agricultura de subsistencia es la principal fuente de ingresos de los ruandeses y su cocina refleja el uso de alimentos básicos locales como las bananas, los plátanos (llamados localmente ibitoke), las batatas, los frijoles y la yuca. Muchos ruandeses no comen carne más que unas pocas veces al mes.

Diversos jóvenes fueron identificados como médicos misioneros potenciales en cada Unión de la División Africana Centro Oriental. Se buscaron jóvenes con el nivel académico y el conocimiento del inglés necesarios para cumplir con el llamado divino de servir como líderes en la obra médica misionera.

Otro confinamiento debido a la COVID-19 retrasó el inicio de clases. Se pidió a los estudiantes internacionales que se quedaran en casa hasta que se levantara la medida. Pero cuatro de los estudiantes ya estaban camino a Ruanda y no pudieron cancelar sus viajes.

Pasaron el confinamiento en Ruanda, lejos de sus hogares en Sudán del Sur, Etiopía, Camerún y Liberia.

Lentamente pasaron las semanas, hasta que finalmente, la facultad abrió el 8 de marzo de 2021. Hoy está en pleno funcionamiento. Los desafíos continúan, pero la directiva de la institución no tiene dudas de que Dios está al control.

Gracias por tus ofrendas del decimotercer sábado, que ayudaron a construir la Facultad Adventista de Medicina de la División Africana Centro Oriental. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre se utilizará para construir viviendas para los nuevos profesores de la facultad. Gracias por tus oraciones y por planificar una generosa ofrenda el próximo sábado.

* Narrado por Cesiah Y. Pimentel de Penniecook, misionera mexicana que enseña en la Facultad de Medicina. Es esposa de Eustace A. Penniecook.

Recuérdelos a todos que la ofrenda del decimotercer sábado se recogerá el 25 de marzo. Recuérdelos que sus ofrendas misioneras servirán para difundir la Palabra de Dios en todo el mundo, y que una cuarta parte de ella irá directamente a ayudar a seis proyectos en cinco países de la División Africana Centro Oriental. Los proyectos se detallan en la página 3 y en la contraportada.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de misión N° 2:* "Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas".
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* "Discipular a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Programa del decimotercer sábado

HIMNO INICIAL	“Confío en Jesucristo”, <i>Himnario adventista</i> , N° 285
BIENVENIDA	Por el director o maestro de Escuela Sabática
PROGRAMA	Libre de deudas
OFRENDA	
HIMNO FINAL	“¡Dios sabe, Dios oye, Dios ve!”, <i>Himnario adventista</i> , N° 435

Libre de deudas

Lydie creció en un hogar pobre en Ruanda. Su mayor deseo era cursar una carrera universitaria para poder conseguir un buen trabajo y mantener a sus padres. Pero ¿cómo podría lograrlo?

Lydie obtuvo buenas calificaciones en la escuela secundaria y la aceptaron en la Universidad de Ruanda, la institución de educación superior más grande del país. Sin embargo, no ganó una de las pocas becas del gobierno y no podía pagar la matrícula completa por su cuenta. Además, sus padres no tenían dinero para ayudarla.

Los padres de Lydie también querían que ella estudiara, así que la ayudaron a ingresar a la Facultad de Enfermería de la Universidad Adventista de África Central, donde la matrícula era más asequible. ¡Lydie estaba muy entusiasmada! Durante muchos años había deseado ser enfermera y ayudar a los enfermos. Ahora era su oportunidad de obtener la educación que necesitaba para cumplir su sueño.

Unos profesores fuera de lo común

Se unió a una clase de treinta y cinco estudiantes de Enfermería al comienzo del año

escolar. A diferencia de la Universidad de Ruanda, donde se habría perdido entre la multitud en alguna parte de la ciudad universitaria, la Universidad Adventista de África Central tenía apenas setenta estudiantes en un campus pequeño. Descubrió que todos eran simpáticos y cariñosos y vivían como una familia.

Los profesores eran amigables y, aparte de enseñar, compartían con sus alumnos el culto matutino, la reunión de oración a mitad de semana y los servicios de adoración del sábado.

Lydie provenía de una familia no adventista, pero había escuchado hablar sobre el sábado. Cuando era niña se había hecho amiga de varios niños adventistas y aprendió de ellos. Ahora estaba guardando el sábado porque, como alumna, se le exigía asistir a los servicios de adoración todos los sábados. ¡A ella no le molestaba el requisito en absoluto porque le encantaba el sábado!

Un pacto no cumplido

Ansiosa de aprender más sobre el sábado, se inscribió en cursos bíblicos. Al estudiar la Biblia, se convenció de que el sábado era el día santo de Dios. Aun así, pospuso la decisión de entregar su corazón a Jesús a través el bautismo.

Cápsula Informativa

- Con 26.3382 km², Ruanda es el cuarto país más pequeño del continente africano después de Gambia, Esuatini y Yibuti.
- Ruanda tiene una de las poblaciones más jóvenes del mundo: la edad promedio es de diecinueve años.
- Los deportes más populares en Ruanda son el atletismo, el baloncesto, el fútbol y el voleibol. El ciclismo, originalmente pensado como un simple medio de transporte, ahora está creciendo en popularidad como deporte.

Si apruebo todas las materias del primer año, entonces me bautizaré, pensó. Aprobó todas las materias del primer año, pero nuevamente pospuso la decisión de bautizarse.

En el segundo año de la universidad, comenzó a tener dificultades para pagar la matrícula. El dinero escaseaba tanto, que parecía que no podría terminar el año. Así que hizo un trato con Dios: *Si Dios me permite completar mi segundo año de clases, entonces me bautizaré.*

Terminó el segundo año y esta vez cumplió su palabra. Dios la había bendecido de una manera asombrosa, así que lo mínimo que podía hacer era entregarle su corazón.

Lydie se bautizó.

Pero el problema de la deuda continuaba. Sus padres no tenían dinero para ayudarla y Lydie se esforzaba por trabajar mientras estudiaba. La vida se volvió extremadamente difícil para ella y se perdió varios exámenes finales.

Un recuerdo maravilloso de esos días oscuros era cuando sus compañeros de clase, adventistas, oraban con ella y la animaban a no darse por vencida.

Terminó el tercer año.

Trabajo en la construcción

Al comienzo de lo que habría sido el cuarto y último año de estudios, quedó

claro que tendría que abandonar la universidad. Ella le debía más de 1 millón de francos ruandeses (equivalentes a 1.500 dólares estadounidenses) a la universidad. Debido a la deuda, no se le permitió registrarse para las clases.

Lydie comenzó a trabajar a tiempo completo para pagar la deuda. Encontró un trabajo de construcción en el campus, ayudando a construir la nueva Facultad de Medicina en la universidad. Le partía el corazón ver a sus compañeros asistir a clases y disfrutar de otras actividades del campus mientras ella trabajaba. Deseaba no haber ido nunca a la universidad. Anhelaba dejar su trabajo y volver a su pueblo.

Un día, entre lágrimas, compartió su historia con uno de los profesores.

—El Señor entiende por lo que estás pasando —le dijo cariñosamente el profesor—. Él no te defraudará en el momento en que más lo necesites.

La animó a no dejar la universidad y a orar a Dios durante una semana.

Lydie oró todos los días durante una semana. Al final, todavía parecía no haber respuesta de Dios. El profesor la animó a no darse por vencida.

—Sigue orando y esperando la respuesta de Dios —le dijo.

Lydie le suplicó a Dios todos los días durante otra semana.

Al final de la segunda semana, recibió una llamada telefónica inesperada. Un amigo de la familia la llamó para ofrecerle la cantidad exacta de dinero que necesitaba para pagar la deuda.

¡Lydie estaba asombrada! Sus oraciones habían sido respondidas. Pagó la deuda y, estudiando mucho, logró ponerse al día con sus compañeros de clase rápidamente.

En noviembre de 2021, Lydie se graduó en una licenciatura en Enfermería por la Universidad Adventista de África Central. "El Señor no solo contestó mi oración, sino que

Proyectos futuros del decimotercer sábado

La ofrenda del decimotercer sábado del próximo trimestre ayudará a la División Intereuropea a establecer:

- Un centro de vida sana en Lyon, Francia.
- Una escuela primaria en Setúbal, Portugal.
- Una escuela primaria en Moisei, Rumania.

- Un centro para actividades extraescolares en Galati, Rumania.

- Un centro de formación y de campamentos juveniles en Gland, Suiza.

también plantó una semilla de resiliencia y paciencia en mí para servirle dondequiera que él me envíe”, dice.

Gracias por tus ofrendas del decimotercer sábado del 2016, que ayudaron a construir la Facultad de Medicina de la Universidad Adventista de África Central. Esta facultad

abrió sus puertas en 2021. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de hoy ayudará a construir hogares para nuevos profesores de Medicina. Gracias por planificar una ofrenda generosa que ayudará en este importante proyecto y en cinco proyectos más a lo largo de la División Africana Centro Oriental.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de misión N° 2:* “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5:* “Disciplinar a personas y a familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación

y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a ejemplificar una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].



Notas

7 de enero

14 de enero

21 de enero

28 de enero

4 de febrero

11 de febrero



18 de febrero

25 de febrero

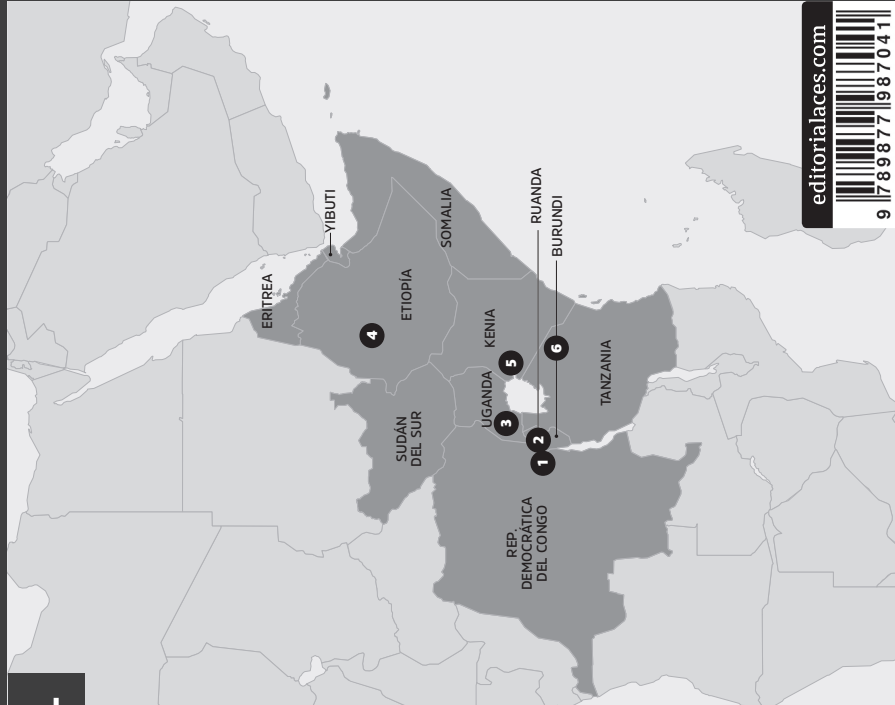
4 de marzo

11 de marzo

18 de marzo

25 de marzo

DIVISIÓN AFRICANA CENTRO-ORIENTAL



PROYECTOS

1. Habitaciones para internado. Escuela de Enfermería de Mugonero, Mugonero, Ruanda.
2. Viviendas para el personal de la Facultad de Medicina, Universidad Adventista de África Central, Masoro, Ruanda.
3. Centro de Formación Agrícola para Jóvenes, Nchwanga, Uganda.
4. Salón multiusos, campus de extensión del Colegio Adventista de Etiopía, Nekemte, Etiopía.
5. Residencia estudiantil y salón multiusos. Escuela Adventista para Niños Sordos de Mwata, Mwata, Kenia.
6. Salón multiusos, Universidad de Arusha, Tanzania.

Uniones	Iglesias	Congregaciones	Miembros	Población
Unión de Burundi	595	498	193.649	11.866.000
Unión de Etiopía Occidental	429	146	110.378	16.668.151
Unión de Etiopía Oriental	590	363	106.207	99.245.649
Unión de Kenia Occidental	3.995	2.277	461.788	21.074.507
Unión de Kenia Oriental	3.582	1.966	616.654	48.346.493
Unión de Ruanda	1.893	668	980.598	12.952.000
Unión de Tanzania del Norte	2.449	1.634	637.533	33.570.508
Unión de Tanzania del Sur	1.239	1.066	200.184	26.163.492
Unión de Uganda	1.259	2.425	438.172	45.741.000
Unión del Congo Noroccidental	1.239	892	245.269	30.112.762
Unión del Congo Occidental	671	510	342.275	42.714.979
Unión del Congo Oriental	336	450	125.519	16.740.259
Campe. adjuntos	90	354	57.471	14.740.000
Totales de la División	17796	13.149	4.533.697	419.926.000

editorialaces.com

